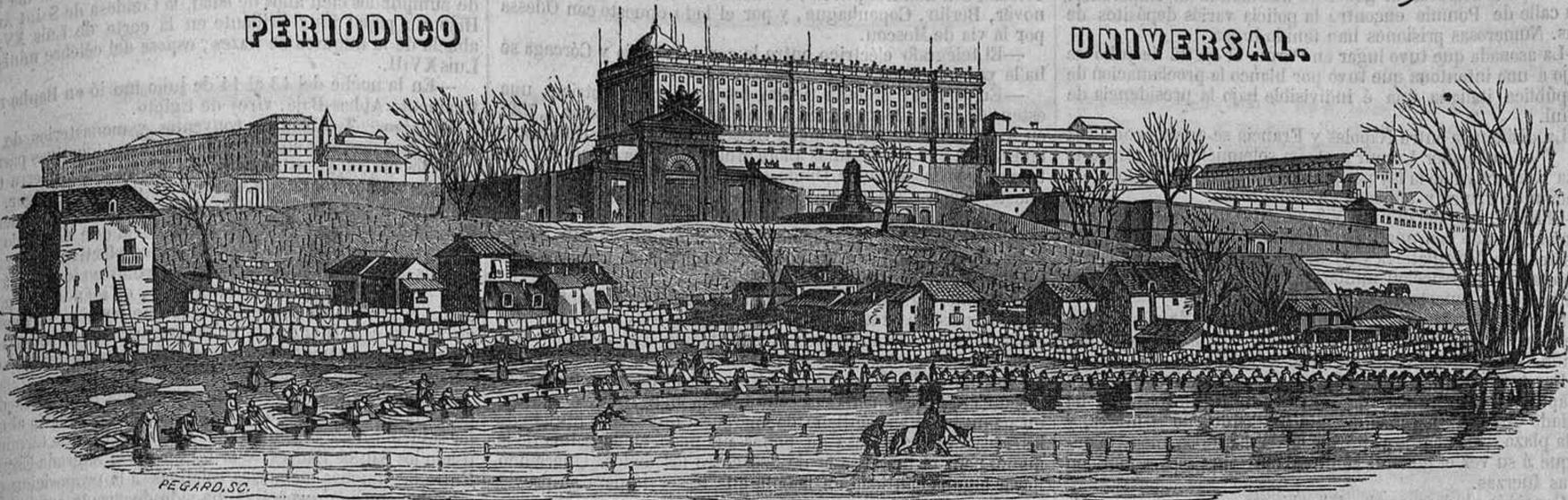


# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.  
Número suelto 4 rs.

NUM. 285.—LUNES 14 DE AGOSTO DE 1854.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.  
Ultramar y extranjero: Año 90.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Sucesos de actualidad.** Reschid-Baja ha vuelto definitivamente a encargarse del despacho de negocios extranjeros.  
—El ministerio griego pretendió del rey Othon la separacion de cuantos alemanes existen en su servidumbre particular; pero el soberano no ha tenido á bien acceder á esta demanda.  
—Van á reanirse en Viena plenipotenciarios austriacos y suizos para zanjar los puntos de litigio entre ambas naciones, y restablecer las relaciones amistosas interrumpidas tiempo há, de una manera sólida y constante.  
—Continúan en Austria sin levantar mano los grandes preparativos de guerra, y hasta de Italia vienen cuerpos para reforzar el ejército de Galitzia.  
—Ha vuelto á París el oficial de E. M. Blanshard de su mision cerca del gabinete de Suecia. Parece que este estado se compromete por fin á coligarse con las potencias occidentales, pero con la circunstancia de que solo en el caso de llevarse las hostilidades contra la Rusia al último extremo, tomaria una parte activa en ellas.  
—La conferencia de Viena se ocupa en estos momentos preferentemente en la reorganizacion de los principados danubia-

nos, habiendo tomado tambien parte en las discusiones para este objeto los hospodares Hirbei y Ghika, los cuales serán otra vez repuestos en el poder.

—Parece que Jerusalem será declarada ciudad libre, y colocada bajo la proteccion de las grandes potencias.

—La fiesta en conmemoracion de la toma y destruccion de la Bastilla, dió lugar en París, como sucede siempre, á demostraciones, habiendo sido en su consecuencia puestas en prision hasta 80 personas.

—Han quedado definitivamente zanjadas las dificultades y obstáculos que se habian opuesto á que desde luego se hubieran adherido todos los estados de la confederacion al tratado de Berlin de 20 de abril, habiendo de consiguiente suscrito ya á él todos los disidentes.

—El nuevo ministro de la Guerra inglés reclama á las cámaras un crédito extraordinario de tres millones de libras esterlinas. La oposicion deseaba saber cuál era el destino de esta suma. Los torys con su debilidad numérica no osaron tomar una parte enérgica en el debate.

—El rey de Grecia se encuentra en el día como prisionero, pues cuando sale á paseo le acompañan siempre seis gendarmes, mientras que á su vez los ministros Kalergis y Kaligas hacen todo lo posible para atraerle á su abdicacion.

—El gobierno turco pide al de Grecia por via de indemniza-

cion de los daños y perjuicios causados por los insurgentes en territorio otomano, la suma de 15 millones de francos.

—El Senado norteamericano ha reprobado el convenio de pesquería acordado entre el gobierno de la Union y el de la Gran Bretaña.

—El emperador de Austria se propone revistar en persona todas las tropas que se encuentran en el día sobre las fronteras, ignorándose cuánto durará su ausencia de la capital.

—Hasta el día 16 de julio último han acudido á los celebrados baños de Bade-Baden hasta 13,519 bañistas procedentes de todas las partes del mundo, hasta de Missouri, Rio Janeiro, etc.

—Se dice que el número de tropas francesas destinadas para el Báltico subirá á 40,000 hombres, á las cuales se unirán tambien 6,000 ingleses.

—Desde el 24 de mayo hasta 8 de julio tocaron en la isla de Malta 31,473 hombres de tropas inglesas con 4,928 caballos, y 46,272 franceses con 7,426 caballos.

—Dos hijos del inmortal gobernador de Silistria Mussa-Bajá deben llegar á París para hacer allí sus estudios por disposicion especial de su malogrado padre.

—Los cincuenta cañones clavados que los rusos dejaron abandonados en los campos de Silistria han sido conducidos para su refundicion á la maestranza de Constantinopla.

—Al abandonar los rusos la Dobrudscha, han entregado á



Interior de un wagon-oficina ambulante de Correos.

las llamas muchas poblaciones y llevado consigo cuanto pudieron.

—Se confirma la noticia de haberse descubierto en París un complot para derrocar al gobierno asesinando al emperador. En la calle de Pomme encontró la policía varios depósitos de armas. Numerosas prisiones han tenido lugar.

—La asonada que tuvo lugar en Parma el día 22 de julio se redujo á una intentona que tuvo por blanco la proclamacion de la república italiana una é indivisible bajo la presidencia de Mazzini.

—La disidencia entre Nápoles y Francia se agrava cada vez mas, y el embajador Lacour protesta solemnemente contra la fuerza retroactiva de la ley por la que queda prohibida toda esportacion de azufre y ganados de dicho reino.

—El Hami, hijo del difunto Virey de Egipto, jóven de diez y seis años, casado con una hija del Sultan, ha pasado por Malta con direccion de Inglaterra y Al mania, en cuyos países piensa completar su instruccion militar. Al partir de dicha isla nada sabia aun de la muerte de su padre.

—El conde Bacciocchi, primer gentil hombre de cámara del emperador de los franceses, ha marchado á Constantinopla encargado de una mision especial de su soberano.

—Por noticias posteriores á las ya dadas, se sabe que el rey de Nápoles, temiendo una definitiva ruptura con Francia, ha mandado que se refuerce el ejército hasta 100,000 hombres, y que la plaza de Gaeta sea provisionada para dos años, mientras que á su vez el general Montreal en Roma espera tambien nuevas fuerzas.

—Continúa el desacuerdo del gabinete griego con la corte, insistiendo aquellos á que el rey abdique, ó cuando menos emprenda la reina un viaje para Alemania.

—El almirante Berkeley hizo presente en la cámara de los comunes que le constaba que Sir Charles Napier tenia los brazos atados: Hildyard calificó esta manifestacion una grosería, y que merecia censura.

—Vuelve á Inglaterra en clase de inválido el almirante Corry, que ha servido á las órdenes de Napier en el Báltico.

—Los generales rusos que manentan las tropas en el Asia han recibido instrucciones del gobierno en virtud de las cuales tienen que limitarse enteramente á la defensiva, puesto que en estos momentos no habia medio de enviarles refuerzos, y los turcos á su vez no estan en el caso de emprender la ofensiva.

—Se estan aprestando en Tolon cierto número de buques para conducir á Oriente un gran parque de sitio, 2,000 sirvientes para el mismo y 1,000 caballos; además dos regimientos de caballería con sus caballos y tres baterías de camión.

—Si el Austria ha pretendido la reposicion de los hospedares que á su tiempo fueron desistidos, lo hizo para sostener el derecho, puesto que no puede tolerar que la Rusia espulse unos príncipes legalmente instituidos con la arbitrariedad que lo hizo.

—El archiduque Alberto entra á la cabeza del noveno cuerpo de ejército inmediatamente en Moldavia: otra division penetrará en Valaquia por el desiadero de la torre Roja.

—El gobierno francés ha abierto un crédito de ocho millones de francos para la ejecucion de las disposiciones testamentarias del emperador Napoleon I.

—Se sabe que ruina en Servia una agitacion bastante viva, buscando los descontentos una ocasion para dar rienda suelta á su cólera contra el Sultan.

—Ha empezado la expedicion contra la Crimea, anunciada tanto tiempo ha.

—Schamil, el célebre caudillo scherqués, pide á la Puerta que renuncie á la soberanía de Circasia.

—En el reino de Polonia se espera por momentos la órden de una nueva leva de quintos.

—Escriben de Constantinopla al *Wanderer*, periódico de Viena, que un destacamento de la flota combinada ha logrado apoderarse de Anapa, segunda plaza fuerte que tienen los rusos en el mar Negro.

—Dos vapores ingleses han destruido los conventos rusos en el mar Blanco, y penetrado en seguida en el golfo de Onega, cerca de Arcangel.

—Han sido llamados para que ingresen en sus respectivos cuerpos cuantos individuos licenciados tenia el ejército de Baviera.

—El conde de Esterhazy, embajador austriaco en la corte de España, y que al presente disfruta de licencia temporal, marcha á Berlin para reemplazar durante su ausencia el conde de Thun en su cargo de ministro plenipotenciario.

—El emperador Napoleon no ha tenido á bien admitir la dimision del conde Walewski.

—A las noticias arriba dadas acerca del viaje del hijo del difunto virey de Egipto podemos ahora añadir, que el 20 de julio arribó con su séquito compuesto de 371 individuos al puerto de Spitheal, y aquí le alcanzó la infausta noticia del fallecimiento de su padre.

—El motin ocurrido en Parma no ha encontrado eco alguno entre las clases acomodadas, y así se restableció el órden al instante; pero á pesar de esto sábase que Mazzini no desiste en su intento.

—El bey de Tunez ha remitido al Sultan en tributo de 42 millones de francos.

—Parece que cinco griegos atentaron en Constantinopla contra la vida de Lord Raglan, habiendo sido ahorcado el que disparó el pistoletazo.

—Es asombroso el ver los muchos casos de suicidio ocurridos en Dresde de un tiempo á esta parte entre el bello sexo. Solo en la tercera semana de julio se han precipitado al Elba cuatro jóvenes de conducta irreprochable en una edad de 18 á 24 años.

—La sociedad geográfica de San Petersburgo ha resuelto enviar á la Siberia oriental, de acuerdo con el emperador, una expedicion científica para explorar y examinar aquel país.

—Dice un periódico de Varsovia que el príncipe de Paskiewitsch se halla totalmente restablecido, y que dentro de poco volverá á ponerse á la cabeza del ejército; entre tanto que esto no se verifica, no empeñarán las tropas rusas ataque alguno de trascendencia.

—Telegrafía. Ecriben de Varsovia con fecha 30 de julio: Hace unos 14 dias se halla ya del todo corriente la línea telegráfica-eléctrica entre esta ciudad y San Petersburgo; necesitando los despachos solo a unos minutos para llegar á uno y otro punto. Las comunicaciones de los particulares pueden ser

transmitidas de día y de noche y del tenor que quiera, exceptuándose sin embargo las de índole política. La capital de los Czares se halla pues en comunicacion directa con Viena y Trieste, con Londres, París, Francfort del Mein, Colonia, Hannover, Berlin, Copenhague, y por el lado opuesto con Odessa por la via de Moscou.

—El telégrafo eléctrico entre la costa de Italia y Córcega se halla ya en actividad.

—En la Gran Bretaña tienen los alambres eléctricos una estension de 2,226 millas; en Alemania 2,000; en Prusia 1,709; en Austria 1,053; en Sajonia y Baviera, 720; en Toscana 18, y en Francia 720. Si pasamos ahora al otro hemisferio, nos encontramos que los Estados Unidos aventajan á todos estos países, puesto que los 781 alambres de que disponen, recorren una estension de 24,375 millas.

—Minas. Por cartas recibidas recientemente de San Francisco de California se sabe han sido descubiertas nuevas minas de oro de un rendimiento casi fabuloso.

—El alto Egipto abunda en toda clase de producciones minerales; pero sus minas no pueden explotarse á causa de la escasez de leña. Tampoco posee depósitos de carbon de piedra, pues el que se emplea á bordo de los vapores y en las fábricas del país procede de Inglaterra. Recorriendo hace algunos meses un árabe las montañas contiguas al mar Rojo, descubrió un pequeño estanque lleno de mercurio que habia filtrado de las rocas vecinas: trató de poner un poco en la palma de la mano, pero el metal se le deslizó entre los dedos. Queriendo llevar alguna cantidad en la bota que le servia para su provision de agua, la vació, y despues se llenó la boca de mercurio logrando así su objeto. De vuelta á su casa cayó enfermo y no tardó en ser victima del efecto producido por el mercurio que habia tragado. El sitio en que hizo su descubrimiento es enteramente desconocido, y no se ha podido hallar todavía á pesar de las continuas pesquisas que se han hecho. Si se lograra descubrir seria una gran riqueza para el país, puesto que estas minas son como es sabido escesivamente raras.

—Hé aquí el precio medio que han tenido los siguientes metales en Francia á principios de julio.

El quintal de:	Duros.	Gruesos.	El quintal de:	Duros.	Gruesos.
Cobre ruso. . .	43	10	Cobre inglés. .	42	»
» Sueco. . .	51	2	» Chileno. . .	39	26
Chapa de cobre. . .	46	18	Chapa de latón. . . . .	42	20
Estaño inglés. .	41	10	Estaño Banca. .	43	»
» Straits. . .	42	4	Plomo francés. .	8	28
Plomo español. .	8	4	» laminado. . .	10	»
Zinc en bruto. .	7	26	Zinc en bruto. .	8	12
Chapa de cinc. .	9	10			

Un duro, 15 reales vellon; ós y medio gruesos, un real de vellon.

—Arqueología. El periódico literario que bajo el título de: *La Civiltà cattolica* se publica en la capital del orbe católico, anuncia un notable descubrimiento de antigüedades cristianas. Parece ser que en un viñedo situado á dos millas escasas de dicha metrópoli, entre las vias Ardeatina y Appia, en el cementerio de Calisto, y debajo de una antigua basílica cristiana, se han hallado muchos sepulcros así como inscripciones grabadas por los primitivos fieles, llamando entre otras la atención una memoria en verso heroico, mandada esculpir por el papa San Dámaso, en el siglo cuarto de la era cristiana. Ciento veinte y cinco inscripciones sepulcrales y otras atestiguan que aquel fué el lugar de sepultura de mártires gloriosos y de la mayor parte de los pontífices durante los siglos tercero y cuarto de la iglesia, habiéndose hallado hasta la presente los epitafios mas ó menos conservados de Antero, Fabiano y Esteban.

—Teatros. La intendencia del teatro imperial de Rio Janeiro quiso contratar por espacio de tres años á la célebre cantatriz francesa la señorita Ida Bertrand, bajo las condiciones siguientes: Honorario anual 100,000 francos, gratificacion 30,000, y un beneficio: además su alojamiento en la ciudad y en el campo, carruaje, servidumbre, indemnizacion de gastos de viaje de ida y vuelta por cuatro personas. Tan ventajosas proposiciones no han sido sin embargo admitidas.

—Literatura. En la república americana Liberia, Guinea superior, se publica hace algun tiempo un periódico político y literario titulado: *Liberia Herald*, cuyos redactores, cajistas impresores son todos negros indigenas de aquella colonia. El Ateneo de Londres hace un elogio especial acerca de la índole y mérito de esta publicacion.

—La lectura de la obra titulada *Meditations* debida á la pluma del gran poeta Lamartine, habia despertado en una compatriota suya muy acaudalada, una pasion tan vehemente, que al saber que el antiguo presidente de la república provisional se hallaba en situacion asaz apurada respecto á intereses, le brindara todas sus riquezas, pero con la condicion que la habia de hacer dueña de su corazón y mano, trato que Lamartine aceptó sin titubear mayormente.

—Necrologías. Victima de un suceso infausto han dejado de existir á la edad de 58 años Federico Augusto II, rey de Sajonia, á quien á historia denominará el Bueno. Hallándose en viaje por el Tírol volcó su carruaje el día 9 de agosto. Como uno de los caballos de tranco se espantase, sacudió al augusto viajero una cox en la parte posterior de la cabeza. Conducido á una posada del pueblo de Bennbühl, jurisdiccion de Imst, perdió muy luego los sentidos, y á la media hora era ya cadáver despues de haberse administrado los auxilios espirituales.

—Ha fallecido el día 2 de agosto á la edad de 84 años en Berlin el consejero aúlrico Carlos Heun, tan ventajosamente conocido en el mundo literario bajo el pseudónimo de Clauren. Nacido en Dobrilugh en 1771.

—Carbucia, el comandante general de la legion extranjera del ejército auxiliar francés en el Oriente, ha sido arrebatado del cólera en Galipolis el día 17 de julio, despues que pocos dias antes habia sido tambien victima de la misma cruel enfermedad y en el propio punto el general Ney, duque de Elchingen.

—El día 18 de julio ha fenecido el Landgrave Carlos Augusto Felipe Luis de Hesse Philippsthal-Barchfeld, en su palacio de Phiippsthal. Nacido en 1784, ha contraido por dos veces matrimonio y deja del primer una hija y del segundo dos hijos. El mas jóven, príncipe Guillermo, sirve en estos momentos en la escuadra inglesa del mar Negro.

—Ha muerto el 3 de julio como comandante general de la division marítima francesa en las Antillas y golfo de Méjico, el contra-almirante vizconde de Duquesne.

—En la última semana de julio finó en París el día mismo de cumplir los cien años de edad, la Condesa de Saint Aulaire. Hizo un papel muy brillante en la corte de Luis XV; y era abuela de la duquesa de Cazes, esposa del célebre ministro de Luis XVIII.

—En la noche del 13 al 14 de julio murió en Benha repentinamente Abbas-Bajá, virey de Egipto.

—Religion. Tambien los conventos y monasterios de Rusia tienen que deponer en aras de la patria sus donativos para atender á los crecidos y estraordinarios gastos de la guerra en que se halla comprometida la nacion. El general Rüdiger, actual gobernador general de Polonia, ha puesto en conocimiento del Vicario general de la diócesis de Varsovia que el estado admittia no solamente cantidades en metálico efectivo, sino tambien alhajas de oro y plata de las iglesias, asimismo joyería, á escepcion de perlas, y vestiduras sagradas, obligándose el gobierno á la devolucion del importe luego que termine la guerra. En virtud de esta invitacion se ha apresurado el monasterio de Czenstochan á poner á disposicion de dicha autoridad superior alhajas por valor de un millon de rublos.

—La academia de Teologia en Roma fijó á fines de julio de 1853 un premio de 500 sendi, que se adjudicaria al que mejor solucion diera al siguiente tereoma: «¿En que términos han usado los Santos Padres de la iglesia de la Sagrada Escritura? Entre las muchas memorias relativas á la proposicion que recibió la comision respectiva ha sido declarada como de mayor mérito, la que procedió de la pluma del profesor José Bianchi, religioso del órden de San Francisco.

—La sociedad biblica de Prusia, segun consta de parte anual correspondiente á 1853, ha espendido durante el mismo 14,397 ejemplares del antiguo, y 533 del nuevo testamento. Desde la institucion de esta sociedad, que tuvo lugar en 1814 hasta fines de año fueron distribuidos en un todo 397,592 de los primeros, y 67,753 de los segundos. Las suscripciones y donativos subieron en 1853 á 12,059 duros. Además de la sociedad central establecida en Berlin, hay en el día todavia 47 sociedades diseminadas en Prusia las cuales han repartido durante el año próximo pasado 48,377 testamentos antiguos y 21 nuevos y desde su existencia 1.029,677 de los primeros, y 498,773 de los segundos.

—Uno de los primeros pasos que el gobierno del Gran Ducado de Baden se propone dar para allanar las deplorables diferencias entre el mismo y el arzobispo de Friburgo, es la separacion del señor Weclmar, ministro del ramo, y autor de la órden y disposiciones dictadas contra dicho prelado en noviembre del año próximo pasado. Parece que la Prusia ha contribuido mucho á que esta intrincada cuestion se vaya zanjando tan favorablemente.

—Legislacion y administracion. Ha terminado por fin el ridículo proceso de Montalembert declarando el tribunal que por ahora nada se puede emprender contra el acusado.

—El día 22 de julio último fué ajusticiado en Roma Sante Constatini, el asesino del conde de Rossi.

—Luego que en Austria se haya ya definitivamente llevado á cabo la organizacion judicial administrativa, se publicará sin pérdida de tiempo las bases sobre que han de descansar las instituciones representativas prometidas en la ley fundamental de 31 de diciembre de 1851, que constituirán el complemento de la nueva máquina interior dada á la monarquía. El gobierno anda muy solícito en tomar en consideracion con el mayor interés posible las necesidades especiales de sus pueblos.

—El rey de Grecia ha tenido á bien amnistiar á cuantos reos se han escapado de los presidios y cárceles, perdonádoles el resto de su condena, caso que despues no se hayan hecho culpables de nuevos crímenes, y si en el término de un mes regresan á sus casas.

—Desde 1.º de enero de 1855 estará en virgor la disposicion acordada por el gobierno sajón para que el público no sea admitido á presenciar la ejecucion de la última pena. Desde aquella fecha se verificará en un patio interior de la cárcel central de Waldheim (distrito de Leipsik), y en presencia de los funcionarios del órden judicial, doce testigos, un eclesiástico, y dos médicos ó cirujanos segun se practica en el día en Prusia y Wurtemberg. Como suplicio ha sido establecido en Sajonia hace ya algunos años la guillotina.

—Caminos de hierro. El ferro-carril llamado del Semmering entre Viena y Trieste se ha abierto al público el 18 de julio, de manera que ahora ya queda enteramente espedita esta via, célebre por las dificultades que en dicho paso ha habido que vencer. Despues de haberse verificado á su tiempo algunos concursos de locomotoras para elegir las que mejor vencerian las grandes pendientes que hay en su trayecto, se adoptaron las del conocido fabricante Coquerill.

—La administracion central de ferro-carriles franceses E. ha organizado para la temporada que ha de durar la exposicion de industria alemana en Munich trenes estraordinarios, pagándose por un asiento de primera clase 92 francos y 90 centésimos, y 67 con 63 por los de segunda. Los trenes salen de París á las ocho de la tarde, y á las diez y media de la siguiente tarde llegan á Munich: es decir en veintiseis horas y media.

—Desde primeros de agosto han empezado á correr los trenes acelerados entre París y Berlin pasando por Strasburgo y Francfort del Mein.

—De un estado comparativo del producto bruto de la explotacion de los ferro-carriles franceses en el primer trimestre de los años de 1853 y 1854 resulta que el producto kilométrico se ha elevado en 1854 á 9,765 francos, mientras que en el año anterior no habia sido mas que de 8,372 francos, lo que da en favor de 1854 una diferencia de 1,398 francos por kilómetro, ó sea 16 francos 62 centésimos por ciento. La longitud explotada en 1854 es de 4,111 kilómetros con un producto total de 40.145,692 francos; en 1853 habian producido 4,898 kilómetros 32.634,836 francos.

—En la primera página del presente número publicamos una lámina que representa el interior de una oficina ambulante de correos, tal cual se hallan establecidas en todas las líneas de ferro-carriles de Francia. Estando próximo el día en que el camino de hierro de Madrid á Alicante se hallará en explotacion hasta Albacete, creamos que debiera ponerse en la construccion de algunos carruajes, que sirvieran para ensayar este servicio, tan útil y tan conveniente.

Vertical text on the right edge of the page, partially cut off.

# ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.

## ANALES BIOGRAFICOS.

EL GRAN DUQUE CONSTANTINO NICOLAJEWITSCH, ALMIRANTE DE LA ARMADA RUSA.

Al presentar el retrato del general en jefe de la armada rusa vamos á bosquejar cuanto sepamos de mas notable acerca de este ilustre príncipe, llamado á desempeñar algun dia un papel de alta importancia en la historia del mundo.

El Gran Duque Constantino, hijo segundo del emperador Nicolás, nació el 21 de setiembre de 1827. Enlazado desde 11 de setiembre de 1848 con la hija cuarta de José, duque de Altemburgo, es Constantino padre de tres hijos, á saber: el Gran Duque Nicolás, y las Grandes Duquesas Olga, y Wjera. Tal como su nombre, casi tambien en el carácter se asemeja mucho á su tio Constantino, hermano mayor de su padre, muerto del cólera en Witebsk año de 1831, no pareciéndose á este ni en la gallardía de su figura, ni en esa calma y dominio sobre sí mismo, con que este sabe tan discretamente madurar sus planes, y esperar el momento mas oportuno para ponerlos en planta, ni en la dignidad de su continente; pero tiene siempre mas semejanza para con su padre, que no el Gran Duque heredero, quien á la vez con el nombre participa tambien del carácter dulce, pacífico, menos dado á las conquistas que no al deseo de las verdaderas mejoras. Despues del emperador Alejandro, Constantino participa mas que ningun otro individuo de su familia del tipo castizo asiático: así es que por este motivo y otros viene á ser el ídolo del antiguo partido moscovita. Su configuracion es algo rechoncha, pero en cambio de complexion muy robusta. En lugar de esa sangre fria de su padre, descuellan en su carácter la irascibilidad, el arrebató y la impe-



El almirante Slade (Muchaver-Baja) jefe superior de la armada turca.—Véase su biografía en el número 264.

ahora los resultados de sus esfuerzos para el mejor desempeño de su importante cometido. El ejército ruso de tierra es un instituto nacional; no así la marina. Los rusos no han sido marineros en su origen, puesto que sus antepasados no han vivido jamás sobre las costas, ni se ocuparon nunca de la navegacion: y si bien ya desde Pedro el Grande se ha hecho todo lo posible para inculcarles alguna inclinacion por el servicio de la marina, fué menester muchísimo para vencer su natural repugnancia. Los navíos de primera clase llevan de dotacion cañones del calibre de 48, y de cuatro á seis cañones bomberos á la *Paixhans* con los cuales se arrojan en línea horizontal bombas de 40 y aun en algunos buques del calibre respetable de 120 libras. La construccion de los navíos rusos está considerada generalmente como defectuosa: son demasiado cortos, lo que dificulta la virada, muy pesados y extraordinariamente gruesos los tablonces de forro. La maniobra y el manejo en general se verifica con bastante torpeza. El marqués de Custine, considerando la armada rusa un juguete en grande escala, refiere que habia sido testigo presencial de cómo un navío de línea volviendo de una maniobra, se encalló á la entrada del puerto de Cronstadt, y por fin se fué á pique. La ocupacion de los marineros limitase casi exclusivamente á mantener buena policia en el interior del buque; tratándose de maniobrar, es bastante torpe y tardo.

Dispone la Rusia de materiales de construccion de superior calidad. Sus bosques surten encinas que pueden competir con las de Canadá, de donde las reciben los artilleros ingleses. El cáñamo del país es excelente, y abundantísimo el alquitran y otros elementos necesarios para la navegacion, solo que son elaborados por manos inespertas, con utensilios groseros é ineficaces. La oficialidad y empleados de la escuadra disfrutan de sueldos y salarios bastante mezquinos, de manera que tienen lugar muchos fraudes. Los repuestos de maderamen constan sobre el papel, y solo se le encuentra en los almacenes y depósitos, cuando está anunciada alguna revista. Luego que llega la orden de acometer nuevas construccioncs, hay que valerse de madera verde y sin curar aun de aquí la causa: de que un buque ruso dura cuando mucho doce años, mientras que un navío de guerra inglés se conserva en buen estado doble tiempo.

Muchos de los defectos é inconvenientes de que adolece hoy dia la marina rusa podrian remediarse con una esquisita vigilancia é imperturbable energia; pero existen en cambio otros irremediables. Limitándose la esfera de accion de la misma al Báltico y al mar Negro, es un grande obstáculo para que se desarrolle, tal como la marina de otras naciones, que cuentan con una esfera de accion mas dilatada. La Rusia conoce solamente aquellos mares de segundo orden, y aun allí la queda en esta parte todavia bastante que desear, sobre todo en cuanto á la escuadra que opera en las aguas del Báltico, y ¡que mucho! mediando la circunstancia que á causa de los hielos, solo puede abandonar los puertos 4 ó 5 meses de verano, reduciéndose de consiguiente tanto en tiempo de paz, como en el de guerra extraordinariamente las operaciones respectivas. Las maniobras doctrinales de cada año, las paradas y revistas vienen á ser las únicas señales de existencia de semejantes fuerzas, habiendo por otra parte el memorable combate de Sinope puesto de manifiesto que la escuadra del mar Negro aventaja á las demas de que dispone la Rusia.

El mayor desarrollo de una armada depende principalmente de la existencia de una marina mercante mas ó menos respetable. La Gran Bretaña ocupa en sus buques mercantes hasta 200,000 marineros. Francia unos 80,000, mientras que la Rusia dispone cuando mucho de 10,000. Ni aun puede decirse que este estado cuenta con marina mercante de alguna suposicion, puesto que su tráfico marítimo, á no ser el de sus propias costas, se halla en manos de los extranjeros. De esta misma carencia de marina mercante la que por otra parte habia de prosperar muchísimo con la grande esportacion de los puertos rusos, puede deducirse que los rusos repugnan esta profesion y el amor á la misma, al que la marina inglesa debe tantos hechos gloriosos, no se llega á inculcar por medio de ukases.

## ANALES MILITARES.

EL EJÉRCITO DEL BEY DE TUNEZ.

Entre las tropas que el Padischah llamó á su socorro para defenderse contra las demasías del emperador de todas las Rusias, figura tambien un contingente tunecino.

El actual bey de Tunez es partidario de la milicia como nos la pinta la historia militar del siglo pasado. Su envanecimiento en llevar el uniforme de general francés y la gran cruz de la legion de honor, raya en lo ridículo. Concedióle su uso Luis Felipe en reconocimiento del permiso que dió á la nacion francesa para levantar en honor de San Luis una iglesia en Cartago en el punto denominado Acrópolis. Para lisonjear su entusiasmo militar reunió bajo las banderas á los hijos del país, en verdad muy poco afectos á la profesion militar; dióles como instructores oficiales franceses, y aun le ocurrió equiparlos con uniforme europeo, lo que sienta tan mal á aquellas caras, como si á nuestro soldado se le pusiera el traje militar turco.

El ejército del bey consta al presente de dos regimientos de artillería con 32 baterías, cada una de las cuales se compone de tres cañones de 8, tres de 42 y dos obuses. Con las muchas baterías que hay en Goletta y otros puntos de la costa, no hay que extrañar tan grande número de piezas de artillería. Su estado y condicion Dios sabe cómo será; por de pronto no tienen las baterías de campaña los tiros de caballos ordenados, sino que son enganchados cuando se ofrece, tal como vienen á las manos, y aun menos escrupulo hay respecto al atalaje.

La caballería se compone de dos regimientos. A pesar que el país no es muy escaso de caballos, tuvo el bey sus trabajos para montarla, por haber puesto poco antes á disposicion del

gobierno francés 400 de los mejores caballos que pudo encontrar en cambio de un barco de vapor que este le habia cedido y que es el único que existe en la marina del bey. La cria caballar se halla en el día tambien en situacion harto lamentable, é igual suerte espera á la agricultura. El armamento de los ginetes consiste en sable, carabina y pistolas; el uniforme en chaqueta azul turquí en todas las armas, pantalon encarnado como lo usa el ejército francés (la artillería azul turquí) y bota que llega á la rodilla. El capote tiene capucha, la que puede colocarse aun por encima del fez. El cuartel se encuentra á una legua de la ciudad y cerca del palacio del bey.

La infantería consta de 21 batallones divididos en siete regimientos. La organizacion, reglamento y sistema de ascensos es francés; pero no así las divisas de las graduaciones, pues en lugar de las charreteras llevan los jefes y oficiales de todas las armas pendientes del cuello á manera de gola, estrellas de plata y oro engarzadas con piedras preciosas. Los oficiales todos turcos ó karaglis son en general de bella configuracion, continente sumamente marcial, para lo cual contribuye no pocos bien pobladas y cuidadosamente peinadas barbas. Su uniforme se reduce á una levita de paño azul turquí y paletó del mismo color; lo demás como la clase de tropa. Su ocupacion favorita es la concurrencia á los cafés, tal como les sucede á sus camaradas franceses; solo que estos van allí á charlar y bravatear, mientras que aquellos fuman, casi sin chistar, una pipa despues de otra. El soldado recibe además de las dos comidas dos sous diarios á la mano, pero parece que la racion es muy escasa y el pan de tan málfisima calidad, que ni los perros pueden comerle. A pesar de esto consume el presupuesto del ejército dos terceras partes de las rentas del Estado, considerándole el pacífico tunecino, tan amante de su patrio hogar



El gran duque Constantino Nicolajewitsch, jefe superior de la armada rusa.

y de la economía, como una verdadera plaga del país. Solo el fanatismo religioso podrá acaso convertirlos en guerreros valientes y decididos.

SITIO DE SILISTRIA.

Estamos en descubierto para con nuestros lectores en cuanto al complemento del cuadro que comprende las operaciones de este para siempre memorable sitio. Al comenzar el deslinde respectivo dijimos con sobrada razon que las murallas de Silistria envolvian la solucion de un problema de grande bulto y trascendencia: los hechos sucesivos han venido á comprobar la evidencia de nuestro aserto. Con su conquista habria la Rusia salvado el honor de sus armas y podido tal vez, resolver de un modo mas honroso la cuestion de evacuacion de los principados danubianos. Empresa árdua habian en verdad acometido los distinguidos capitanes del Czar; decimos árdua, por cuanto aquellos baluartes albergaban pechos de guerreros á cual mas heróicos, decididos todos á morir antes que rendirse. Ni la monstruosa acumulacion de elementos de batir, ni el horroso fuego de tantas baterías de brecha, ni la bien combinada y destructora guerra de minas en fin pudo estremecer á aquellos esforzados campeones.

Reanudando pues el hilo de la narracion interrumpida en el número 279 de nuestros ANALES, presentaremos el último periodo del ataque y defensa de la invicta Silistria, valiéndonos al efecto de una carta que de esta misma plaza ha sido remitida por un testigo presencial á la gaceta ilustrada de Leipzig, á fines de junio. Hé aquí el contenido de la misma:

«La primera operacion de trascendencia emprendida por los rusos en la presente campaña, á saber, el sitio de Silistria, ha abortado. La heroica defensa de las tropas y el éxito feliz que han conseguido, no dejará de despertar en el ánimo de todo el ejército turco aquel entusiasmo por el cual se considera ya el soldado invencible. Los moscovitas por el contrario, á pesar de haber caido sobre Silistria con fuerzas centuplicadas, han sido

tuosidad que apenas conoce freno. Asegúrase que el emperador se dejó contaminar de esta misma vehemencia de su hijo al provocar el conflicto de los principados danubianos, observándose hasta el extremo de desatender absolutamente todos los consejos y amonestaciones que personas influyentes de dentro y fuera del país le dirigieron para cortar pacíficamente la contienda surgida con la Sublime Puerta, contienda que por fin lleva en pés de sí segun todas las apariencias una inmediata y vergonzosa humillacion de la Rusia.

Asimismo parece, sin que de ello quede la menor duda, que el Gran Duque Constantino ocupa un lugar preferente en el corazón de su padre con preferencia á su hermano mayor, y aun se pretende que el emperador abraja el deseo de que su segundo hijo ocupe el sítio imperial, habiendo por último quien afirma que en el archivo del senado se halla depositada un acta de abdicacion parecida á la que firmó el difunto Constantino en favor de su hermano. No nos parece muy verosímil tamaña pretension, y si mas probable que algun dia sea proclamado emperador de un nuevo imperio que se formaría con los países que las armas rusas fueran conquistando en la Turquía europea y en el Asia; mas la realizacion de semejante propósito la consideramos todavia un tanto remota. El príncipe posee perfectamente el idioma turco, y ha estudiado con detenimiento las instituciones, carácter, costumbres etc. de aquellos pueblos. Tiene un gusto especial de discutir con hombres de saber, é iniciados en cuanto atañe á las circunstancias de Oriente, dejándolos no pocas veces sorprendidos con la exposicion de datos y observaciones que ellos ni siquiera pensaban conocer, y que sin embargo consideraron despues como muy discretos y bien traídos. Cuantas veces se le encuentra demarcando sobre el mapa los límites territoriales del imperio que ha de regir su cetro!... Convencido de que una guerra terrestre por sí sola no ha de conducirle al objeto de sus desvelos, se consagra con predileccion y grande soledad al fomento de la marina imperial, cuyo mando superior le ha confiado no há mucho el emperador con extraordinaria satisfaccion y lisonja suya. Escasos han sido hasta

ignominiosamente escarmentados; poco ganarán, como es fácil de concebir, en su fuerza moral, y cuantos conozcan el poderoso influjo que ejerce el primer resultado de una campaña sobre las operaciones siguientes, podrán juzgar el grado de importancia que envuelve el celebrísimo sitio de Silistria.

La última grande salida, verificada á las órdenes de Hussein Bey, operacion que decidió la suerte del ejército sitiador, tuvo

celebrado con asistencia de todos los jefes superiores de la plaza, quedó resuelto en la tarde del 13 el efectuar la salida en dos diferentes direcciones, á saber: desde la plaza misma contra la isla del Danubio ocupada por los rusos, y del fuerte Yelendi contra el enemigo acampado entre dicho rio y la carretera de Rassowa. Para el primer objeto se dispusieron al efecto cierto número de grandes pontones para trasportar los 5,000 hombres

terias de campaña de á 6 y 12 entre el fuerte de Yelendi y el glacis de la plaza propiamente dicha, á cuya fuerza se agregó todavía una seccion de tropas de ingenieros y un gran número de paisanos, para de consuno destruir después las obras enemigas. A las tres de la madrugada del 13 pusieronse ambas columnas de ataque simultáneamente en movimiento. La primera, destinada á operar contra la isla, se embarcó de noche



lugar el día 15 de junio, la que fué por resultado una huida la mas desordenada de los rusos en direccion de la Dobrudscha. Ya el día 13 y 14 habia dictado aquel esforzado caudillo las disposiciones consiguientes sin que los rusos hayan llegado á saber absolutamente nada de semejantes preparativos, pues apenas hallaban entre la poblacion quien se prestara á servirles de confidentes y practicar el espionaje. En un consejo de guerra

de infanteria destinados á acometer la isla, y á fin de facilitar la aproximacion de estas tropas aprestáronse seis brulotes cargados de efectos diferentes de guerra como sacos de pólvora, roscas embreadas, azufre, etc., con destino de incendiar las obras avanzadas de madera que en figura de plataforma habian construido los rusos sobre la orilla vadeable de la isla. Tomaron tambien posicion unos 3,000 infantes, 2,000 ginetes y nueve ba-

ate encarnizado al arma blanca, hasta que después de media hora de una no interrumpida carniceria emprendieron los rusos la fuga, salvándose por el puente de pontones establecido entre la isla y la orilla del territorio valaco. El enemigo victorioso siguió la pista con cuatro baterias suyas y otra porcion de piezas conquistadas al enemigo, acuchillando un sinnúmero de fugitivos; y por último volaron aquel puente, con lo cual pere-

ció, é incendiándolas voló gran parte de ellas con los hombres y caballos que constituian el servicio de las baterias. Aprovechando este feliz incidente, juntamente con la extraordinaria confusion y desorden de los rusos, desembarcaron las tropas con la mayor precipitacion, y se arrojaron á la bayonetas sobre el desamporado enemigo sin hacer caso del fuego de metralla que se les hacia por todas partes. Se trabó un com-

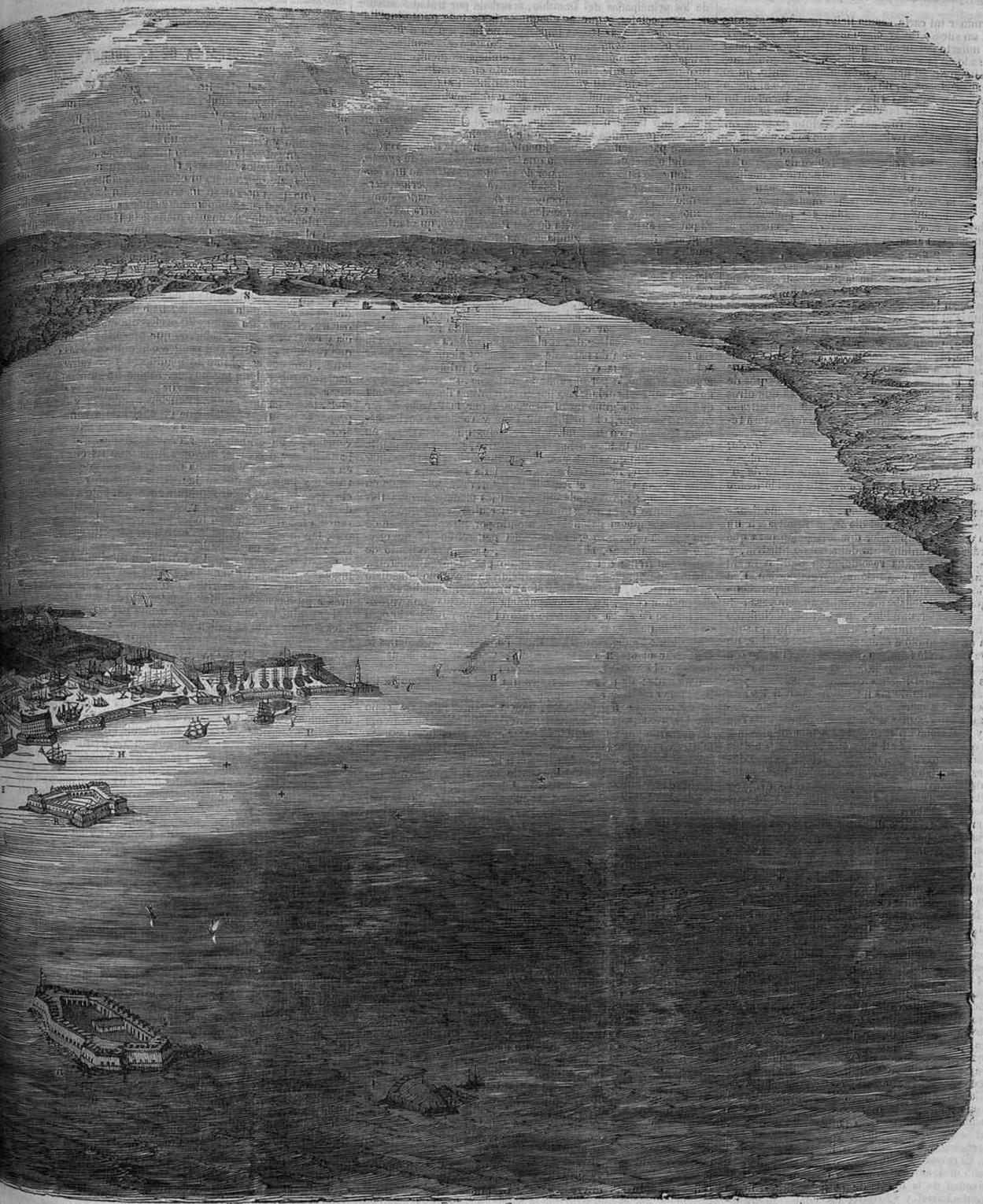
batido todavia muchísimos de estos. Al cabo de tres horas no se encontró ya un solo moscovita vivo sobre la isla, cayendo en poder del vencedor hasta 87 piezas de artilleria, grande acopio de provisiones de boca y guerra, carros de bagajes y de brigada, etc.

Hacia el medio día intentaron los rusos, despreciando el fuego de las baterias turcas, restablecer el puente, y recon-

quistar la posicion, pero todo fué en vano, habiendo tenido que retirarse á las cuatro de la tarde fuera del alcance de la artilleria enemiga con una pérdida de 1,500 hombres entre muertos y heridos. En este encuentro fué el principe Paskiewitch herido de una bala de fusil en el pié izquierdo. Se hallaba en Kalarasch, y como llegase á su noticia el percance sufrido por sus tropas, acudió aceleradamente al lugar de la ca-

tástrofe, dictando disposiciones para que á todo precio fuera reconquistada la posicion perdida.

La otra columna turca que verificó su salida por la parte del fuerte Yelendi, no fué menos feliz que la que operó sobre el Danubio, pues consiguió desalojar al sitiador, á pesar de la superioridad de sus fuerzas, de todas las posiciones atrincheradas que ocupaba; se apoderó además de un gran número de



te encarnizado al arma blanca, hasta que después de media hora de una no interrumpida carniceria emprendieron los rusos la fuga, salvándose por el puente de pontones establecido entre la isla y la orilla del territorio valaco. El enemigo victorioso siguió la pista con cuatro baterias suyas y otra porcion de piezas conquistadas al enemigo, acuchillando un sinnúmero de fugitivos; y por último volaron aquel puente, con lo cual pere-

quistar la posicion, pero todo fué en vano, habiendo tenido que retirarse á las cuatro de la tarde fuera del alcance de la artilleria enemiga con una pérdida de 1,500 hombres entre muertos y heridos. En este encuentro fué el principe Paskiewitch herido de una bala de fusil en el pié izquierdo. Se hallaba en Kalarasch, y como llegase á su noticia el percance sufrido por sus tropas, acudió aceleradamente al lugar de la ca-

te encarnizado al arma blanca, hasta que después de media hora de una no interrumpida carniceria emprendieron los rusos la fuga, salvándose por el puente de pontones establecido entre la isla y la orilla del territorio valaco. El enemigo victorioso siguió la pista con cuatro baterias suyas y otra porcion de piezas conquistadas al enemigo, acuchillando un sinnúmero de fugitivos; y por último volaron aquel puente, con lo cual pere-

te encarnizado al arma blanca, hasta que después de media hora de una no interrumpida carniceria emprendieron los rusos la fuga, salvándose por el puente de pontones establecido entre la isla y la orilla del territorio valaco. El enemigo victorioso siguió la pista con cuatro baterias suyas y otra porcion de piezas conquistadas al enemigo, acuchillando un sinnúmero de fugitivos; y por último volaron aquel puente, con lo cual pere-

te encarnizado al arma blanca, hasta que después de media hora de una no interrumpida carniceria emprendieron los rusos la fuga, salvándose por el puente de pontones establecido entre la isla y la orilla del territorio valaco. El enemigo victorioso siguió la pista con cuatro baterias suyas y otra porcion de piezas conquistadas al enemigo, acuchillando un sinnúmero de fugitivos; y por último volaron aquel puente, con lo cual pere-

te encarnizado al arma blanca, hasta que después de media hora de una no interrumpida carniceria emprendieron los rusos la fuga, salvándose por el puente de pontones establecido entre la isla y la orilla del territorio valaco. El enemigo victorioso siguió la pista con cuatro baterias suyas y otra porcion de piezas conquistadas al enemigo, acuchillando un sinnúmero de fugitivos; y por último volaron aquel puente, con lo cual pere-

reconocimiento sobre Silistria; pero no llegó á tomar parte en la gloriosa jornada, puesto que á las nueve de la noche no había aun alcanzado las puertas de esta plaza. Consta esta columna de 5,400 hombres de infantería, 3,000 caballos y 24 piezas de artillería, mandada por Imry Baja. Quedó en aquella noche acampada en los campos de Silistria con la division que había logrado coronarse de laureles, despues que la misma hizo entrar al recinto de la plaza las piezas y provisiones tomadas al enemigo juntamente los 621 prisioneros que había hecho.

Antes de terminar mi carta séame lícito presentar algunos datos relativos á un suceso desgraciado ocurrido con anterioridad, á saber, la muerte del héroe gobernador de esta plaza Mussa Baja. Avisado en la madrugada del día 2 de junio que entre las tropas sitiadoras se notaba grande movimiento, quiso en persona reconocer el campo, dirigiéndose al efecto al fuerte de Arab Tabia. Algunas baterías rusas avanzadas hicieron un fuego muy nutrido contra una brecha de dimensiones bastante grandes, abierta en el muro principal del recinto de la plaza, habien lo fenecido ya muchos trabajadores que se ocuparon en cegarla. Despues que el Bajá se había convencido que el movimiento del enemigo venia á reducirse al relevo de diferentes puestos (por lo regular salian los rusos á verificarlo de noche), se dispuso á regresar á su cuartel general, inspeccionando de paso los trabajos en la brecha que dejamos mencionada. Estaba justamente amonestado á los soldados y trabajadores ocupados en cubrir la brecha, á la perseverancia, cuando el caso de una granada, seri en las 8 y media de la mañana, vino á herir mortalmente el pecho del esforzado caudillo, y al cabo de unos 12 minutos era ya cadáver. Esta desgracia, lejos de producir desaliento entre las tropas de la guarnicion, sirvió de resorte para exacerbar más á los sitiados contra los rusos. Al restituir los restos de su idolatrado jefe á la madre tierra, ceremonia que tuvo lugar el día 4, juraron los soldados de no dar ya cuartel al enemigo en los combates siguientes, lo que cumplieron efectivamente, y aun con sobrada exactitud.

En cuanto á la herida del general de ingenieros ruso Schilder, corren en esta plaza diferentes rumores: unos dicen que una bala de cañon le había llevado ya algunos dias antes de nuestra grande salida la pierna izquierda, mientras que otros pretenden fue muerto á bayonetazos y un tiro de fusil lanzado por sus propios soldados en los momentos de la vergonzosa retirada de Kosludsie.

Hasta aquí la carta del corresponsal de la *Gaceta ilustrada*: veamos ahora lo que el mismo periódico, y con el propio objeto que nosotros, dice en su número correspondiente al 15 de julio, para completar el bosquejo histórico de este grande hecho de armas.

«El día despues del *reconocimiento forzado*, tal como denomina Paskiewitsch las acciones del día 9, se resolvía en un consejo de guerra elevar al emperador una esposicion para que tenga á bien acordar el levantamiento del sitio de Silistria, y que mientras lleue la soberana resolucion se continuará sin embargo hostilizando la plaza con toda la energia posible. Con las notables pérdidas que el ejército sitiador había experimentado el día 13 de junio, no quedaba otro camino abierto para reanudar las operaciones interrumpidas, que el restablecimiento de los atrincheramientos destruidos, y adherirse á la guerra subterránea, en cuya direccion dió á conocer el general Schilder un ánimo que raya ya casi en lo fabuloso. Postrado en el lecho con los mas acerbos dolores, consecuencia de una doble amputacion, fué diciendo á los oficiales de Ingenieros las disposiciones oportunas para el establecimiento de las nuevas minas con los mas minuciosos detalles. Mas la estrella seguía presentándose adversa á las armas rusas, mientras que la guarnicion robustecida con 10,000 hombres y rebotando en entusiasmo esta á dispuesta á las empresas mas osadas y arduas. Las tropas de refresco ardian en deseo de ser tambien partícipes de tantos laureles como durante algunos meses habían recogido los sitiados. Las salidas que por la parte del rio tuvieron lugar en los dias 14 y 15, produjeron la inmediata consecuencia de apoderarse los turcos de todas las obras defensivas del enemigo, y como acto seguido estableciesen varias baterías de morteros en aquella misma parte, consiguieron arrojar á los rusos de las tres islas del Danubio dotadas con grande número de bocas de fuego. A pesar de esto no desistieron los moscovitas en llevar á cabo sus minas segun el plan de Schilder, en direccion de los fuertes Abdul Medschid, Iania y Aral Tabia, las cuales pudieron por fin hacer jugar el 19 y 20 de junio, en cuya operacion sufrió el último de estos fuertes extraordinariamente. Los asaltos emprendidos contra los mismos fueron empero como todos los anteriores, rechazados con pérdidas de consideracion, y para mayor desesperacion y desconsuelo, ocurrieron á la par incidentes muy poderosos para desalentar las tropas sitiadoras. Por ejemplo, el día 11 de junio desapareció un destacamento compuesto de 60 hombres y de un cañon que debía haber practicado un reconocimiento en el camino de Basardschik en un terreno pantanoso en que durante la noche acertó entrar, sin que quedara rastro alguno. El 18 del propio mes se llevó la avenida del puente establecido en Kalarasch, hundiéndose en la desbordada corriente 300 artilleros con seis piezas y dos carros de municion, que casualmente se encontraron sobre el mismo. Por fin llegó al cuartel general de Jassy el 21 de junio, y de allí á Kalarasch la suspirada orden para el levantamiento del sitio. El 23, dia en que se desistió ya definitivamente de esta desastrosa operacion y que el ejército empezaba á retirarse, feneció el general Schilder, habiendo muerto anteriormente en Kalarasch á consecuencia de sus heridas los generales Sollikoff y Drescheru. El rumor de haber tenido igual suerte el general Lüders quedó desmentido, lo mismo que cuanto se dijo acerca de la gravedad de la herida de los generales príncipe Paskiewitsch, Gortschakoff y Chru'eff, los cuales se trasladaron á Jassy para tranquilamente atender allí á la curacion de sus heridas, leves en su mayor parte. Entre tanto se había celebrado en San Petersburgo bajo la presidencia del emperador y asistencia del príncipe Mentschikoff y otras notabilidades militares, un consejo de guerra para concertar un nuevo plan de campaña.

La retirada del ejército sitiador se verificó sin que fuera molestado por la guarnicion de Silistria. De los 75,000 hombres que sobre el territorio búlgaro han tomado parte en el sitio, repusaron el Danubio 58,000 en perfecto estado de salud, 5,000 entre heridos y enfermos, y 12,000 han encontrado su tumba unos en los hospitales, y otros en los campos de Silistria.

## ANALES POLITICOS.

## LA EVACUACION DE LOS PRINCIPADOS DANUBIANOS (1).

En la situacion política de Alemania y Austria ha sobrevenido súbitamente un cambio total. El conde de Buol ha declarado al príncipe de Gortschakoff de la manera mas explicita que el emperador no podía ya aplazar por mas tiempo la ocupacion de los principados del Danubio, acordada por tratados solemnes y especiales, y que un choque seria de todo punto inevitable en caso que las tropas imperiales no hallasen ya definitivamente evacuadas aquellas provincias. No dejó esta manifestacion categorica de producir su efecto. El embajador plenipotenciario ruso puso todo sin pérdida de momento en conocimiento de su gobierno, el cual á su vez espidió incontinenti al general en jefe del ejército del Danubio las órdenes é instrucciones oportunas para que tenga efecto la evacuacion no solamente de la Valaquia, sino tambien de la Moldavia, dando al propio tiempo en despacho telegráfico al príncipe de Gortschakoff el poder competente para manifestar oficialmente al conde de Buol la resolucion del emperador Nicolás, lo que tuvo lugar el día 9 de agosto.

Con esto ha desvanecido por de pronto el motivo de un rompimiento inmediato de hostilidades entre ambos imperios, perdiendo al propio tiempo la ocupacion de los principados danubianos el carácter de un proceder hostil dirigido contra la Rusia. El partido antiguo moscovita de San Petersburgo, que tanto repugnaba todo cuanto tendia á una transaccion, ha perdido mucho terreno en su influencia, y ajado de consiguiente, de buen ó mal grado, en sus arrogantes pretensiones, las proposiciones pacíficas se desarrollan admirablemente; y como las potencias occidentales á la par ceden tambien hasta cierto punto en sus exigencias, hay sobrado motivo para aducir una aquiescencia inmediata á las negociaciones de paz.

Es innegable por cierto que este resultado habria podido alcanzarse mas fácilmente, si el Austria hubiera sido apoyada con mayor eficacia de parte de sus coligados alemanes. A pesar del protocolo de la conferencia de abril é intimacion subsiguiente producida por el gabinete austriaco, se via el gobierno del Czar abrigando cierta persuasion intima de que no tenia que temer acto alguno hostil provocado por la Prusia. Al ver en San Petersburgo la política dilatoria y vacilante de los estados alemanes en general, y lo rehacios que anduvieron en adherirse á un tratado defensivo y ofensivo, juntamente con la escasa solicitud que mostraron en que tamaño tratado fuera por fin una verdad, robusteció en la capital de los Czares la esperanza de que tambien el Austria no estaria muy empeñada en llevar á cabo su proyectada entrada en los principados del Danubio. Entre tanto fué este estado sin embargo aprestándose, en términos que el gabinete ruso pudo por fin convencerse de que aquella esperanza era efimera. El general en jefe del ejército de operaciones, el baron de Hess, ya estaba á punto de ponerse al frente del mismo, seguido por su joven soberano, cuando inesperadamente vino á iniciarse un cambio inmediato en la situacion, declarándose el Autócrata ya decididamente dispuesto á ceder. En su consecuencia parece mas que verosímil que se dé ahora al ejército ruso el tiempo necesario para que verifique tranquilamente su retirada al otro lado del Pruth. Entre tanto se dedican las fuerzas combatientes otomanas á conservar el orden en la Valaquia, y Omer-Bajá sigue las huellas del enemigo, pronunciado en retirada, á una distancia conveniente; de modo que no es muy presumible ocurra un hecho de armas de alguna importancia.

El príncipe Kantakuceno, que tan discretamente supo mantenerse en una actitud casi neutral, se ha colocado al frente del gobierno provisional, dando lugar á que entre tanto se restablezca el poder legitimo, y se proceda á la reorganizacion interior del pais, de acuerdo todo con la Sublime Puerta y bajo la inmediata direccion del comisario civil austriaco Eduardo Bach, gobernador general del alto Austria.

El giro feliz que ha tomado la cuestion magna de la guerra, que poco há la creímos inminente, ejercerá en la situacion interior de los estados austriacos una influencia tan saludable como general. La disposicion propicia y aun generosa de todas las provincias del vasto imperio en proporcionar al estado recursos pecuniarios, de que tanto ha menester, halla bien pronto su recompensa, habiendo el emperador podido disponer en vista del rumbo feliz que toma el conflicto de Oriente, que las próximas cuotas correspondientes al gran empréstito nacional, tengan el destino de mejorar los valores de los efectos públicos. La probabilidad de que tan benéfica providencia se llevará á cabo sin tropezar ya en obstáculo alguno, dará un impulso todavía mayor, si cabe, á la participacion del empréstito abierto, debiéndose desde luego considerar definitivamente avanzada esta medida financiera tan bien calculada. Su resultado se pondrá bien pronto de manifiesto, en términos que aun puede la nacion esperar que se aproxima el fausto momento de que las arcas del estado se vean totalmente limpias de todo papel moneda, aspiracion tan íntima del gobierno.

El empréstito nacional envolvía al propio tiempo una piedra de toque para sondear y conocer la opinion pública, y hé aquí que la manifestacion del pueblo excede á las esperanzas mas osadas que el gobierno concibiera, pues á porfia puede decirse se presentan los súbditos de todas clases á tomar parte en el empréstito, dando con esto un bellissimo testimonio de su patriotismo, confianza y adhesion. Hasta la Hungría, teatro de nuevas tentativas y conspiraciones para subvertir el orden, acude al llamamiento, para con ello dar una prueba mas de su agradecimiento á la extraordinaria solicitud con que mira á este pais el soberano. Las gentes de la campaña del banato ofrecen su dinero sin interés alguno; ni aun quieren bonos, y pretenden por el contrario que la patria lo reciba en calidad de donativo gratuito; mas el gobierno cree no necesitará explotar tan noble y patriótico desprendimiento.

La dulce satisfaccion que este vuelo para el futuro bienestar de la nacion ha despertado en todos los ángulos del imperio, ha venido á turbar y acibararse, teniendo que ver el poco ó ningun interés que se toma en Alemania; hasta se dice en Viena, lo que casi se nos resiste creer, que esta indiferencia tiene su origen en elevada, muy elevada region... Circula además una hoja volante, papel propiamente incendiario, en

(1) Sacado de la *Gaceta ilustrada* de Leipzig correspondiente al 19 de agosto.

que se consignan datos los mas falsos posibles acerca del estado en que debe encontrarse el tesoro nacional: sus autores son mas que conocidos. Con el íntimo convencimiento y auspicio halagüeños en verdad nada ú sorosos de que al Austria le espera un porvenir de verdadera prosperidad, se puede reír sobre el contenido de ese escrito, cuyo contesto vien en desdoro con manifestaciones tan odiosas, con intrigas y tendencias de tan mal género, cuyo blanco es notoriamente el de introducir la sospecha y la desconfianza.

## MISCELANEA DE LA GUERRA.

**Instruccion del ejército ruso en general.** Considerado el ejército ruso bajo el punto de vista de una instruccion meramente mecánica, poco ó nada deja que desear; pero no sucede lo mismo en cuanto á los conocimientos adquiridos por medio del estudio y el cultivo mas sublime de su inteligencia. Los soldados en general, el número mayor de los cabos y sargentos y gran parte de los oficiales, si se exceptuan los de las armas especiales, no saben leer, ni escribir, ni contar, y dado que lo sepan, no pasa de allí su instruccion. En lo que se pone un conato especial es en imponer á las clases en el perfecto conocimiento mecánico de cuanto atañe á la táctica, reglamentos, y en el mare magnum de ukases imperiales. ¿Y de dónde habían de sacar al fin el gusto al estudio? ¿Acaso le han de encontrar allá en lejanos acantonamientos, en donde ó viven enteramente aislados, ó pasan á luchar con los indígenas semi-salvajes? ¿Qué elementos proporcionan aun los demás países en que preferentemente hace el militar ruso la guerra para despertar el estímulo al estudio? Bajo un gobierno despótico y oscuro, el cual cifra un mérito preferente en la ciega obediencia y en el servilismo, gobierno que proscribela la discusion, y que considera inútil y aun peligroso el cultivo de las ciencias y letras, tampoco es posible se manifieste y pravezca la inclinacion al saber. Este mismo gobierno en fin, á pesar de la fastuosa ostentacion que hace de sus establecimientos de instruccion, jamás ha tenido una intencion manifiesta y decidida de propagar las luces; bástale que un oficial dé á conocer alguna aplicacion, algun gusto por las ciencias, para mirarle con prevención, y un crimen imperdonable seria para cualquier subalterno dar á conocer mayores luces que las que concurren en sus superiores. Y hasta ha llegado el caso que oficiales instruidos y llenos de mérito han tenido que apretar ignorancia, todo para no hacer sombra á sus jefes. Solo á la oficialidad de E. M. le es dado hacer gala de sus conocimientos, por la sencilla razon de que casi todos pertenecen á la aristocracia del país, tan interesada como los czares en perpetuar la ignorancia entre las demás clases de la sociedad.

**Cuestion de bigotes.** La revolucion suscitada á favor de los bigotes y patillas, ha vencido por fin en el ejército inglés. Hace algunos dias, segun escriben con fecha 5 de agosto de Londres á un periódico militar de este lado del canal, ha comunicado el ministro de la guerra la orden por la cual se permite á los soldados que se hallan en el Oriente gastar bigote, patillas y perilla si les acomoda. Ahora sí que se escaparán los moscovitas al otro lado del Pruth... Aquella concesion, segun hemos sabido posteriormente, se ha hecho tambien estensiva á todo el ejército inglés en general.

**Nuevos cohetes á la congreve.** Han tenido lugar en Tolon ensayos en grande escala con cohetes á la congreve de nueva invencion, confeccionados con destino para las escuadras en la escuela pirotécnica de marina establecida en dicho puerto. Parece que el resultado supera á cuanto de treinta años á esta parte se ha conseguido en Francia para favorecer el mayor alcance de este proyectil. Mientras que el máximum del alcance en donde quiera nunca excedía los 3,000 ó cuando mucho 3,500 metros, hé aquí que el perfeccionado alcanza una distancia de 4,000 ó 4,500 metros (mas de una legua de camino), circunstancia que debe necesariamente imponer á los buques rusos encerrados en los puertos de Cronstadt y de Sebastopol. Así lo asegura á lo menos *la Sentinelle Toulonnaise*.

**Precaucion contra la buena punteria.** Acaba de expedir el emperador de Rusia una orden en la que previene que todos los oficiales del ejército vistan, mientras se hallen en campaña, capotes del mismo color y corte que los que gasta la tropa. Se conoce que con esta medida se propone el Czar salvar á sus oficiales contra el fuego certero de los riflemanes y cazadores de Vincennes, cuando lleguen por fin el caso que sus batallones tengan que haberse as con los tropas anglo-francesas, momento que no consideramos muy remoto.

**El decano de los veteranos franceses.** No hace mucho fué dado de alta en el Hotel des invalides, de orden especial del emperador, David Harmand, el veterano mas antiguo del ejército francés, que cuenta la respetable edad de ciento cuatro años. Entró al servicio militar bajo el reinado de Luis XV, asistió á todas las campañas francesas: hasta despues de la batalla de Waterloo, en las cuales fué 43 veces herido, pero se encuentra todavia en el goce de la mas perfecta salud.

**Desproporcion de enfermos en los ejércitos aliados en Oriente.** Segun la *Lancette française*, el ejército francés, á pesar de las rápidas variaciones de temperatura que se observan en la Romelia, apenas ha contado hasta ahora en los hospitales mas que un 5 por 100 de su fuerza; al paso que los ingleses tienen enfermos la quinta parte de sus soldados, ó sea un 20 por 100. El mismo periódico atribuye esta diferencia á la circunstancia de estar acostumbradas las tropas francesas á las vicisitudes atmosféricas que son tan comunes en la Argeia.

**Periódico antiguo.** Acaba de descubrirse en la biblioteca real de Varsovia (Polonia), una coleccion del primer periódico político que se publicó en aquella ciudad. Este diario, que está en idioma polaco, empezó á ver la luz pública el 20 de mayo de 1661, y lleva el título de: *Mercurio polaco, que comprende la historia del mundo entero para instruccion general*. Fué fundado por Juan Alejandro Goreyn, doctor en leyes, siendo durante largo tiempo su redactor principal.

**Navegacion.** Los almirantes de la escuadra combinada en el Báltico han recibido de sus respectivos gobiernos la orden de no oponerse á la salida de los buques neutrales de los puertos bloqueados.

## LOS FUEGOS DE HOLY HEAD (1).

I.

Ante todo digamos qué son los fuegos de Holy Head.

Ya se sabe que las costas de Inglaterra son por demás peligrosas, sobre todo en el mar de Irlanda, y que no bastan los muchos faros que en ella se han levantado. Sin embargo, como el almirantazgo inglés no perdona medio alguno para mejorar este servicio, ha mandado colocar en alta mar fuegos fijos, como en Eddystone, y farolas de color como en los pontones de Holy Head.

Como este último establecimiento nos interesa como teatro en que se han de mover nuestros personajes, dejaremos á otros el cuidado de referir en una obra científica los demás sistemas de faros establecidos en Inglaterra.

Los barcos que navegan de Liverpool á Kingstown despues de costear la isla de Anglesey, pasan cerca de Holy Head.

Cuando el viaje se hace de día y con buen tiempo es un verdadero paseo muy agradable para la tripulación y los pasajeros; pero cuando se navega de noche con viento N. N. O. y se estrella el mar sobre la costa, la cuestión varia completamente.

El capitán se pone tan serio como Mercurio, y de dos cosas una: ó sigue viaje, y entonces barco y pasajeros corren el riesgo de hacerse trizas sobre las costas de Holy Head, ó bien manda al timonel: A estribor la caña; y al ingeniero: tres vueltas á babor, y barco y pasajeros se van á una sobre la isla de Man.

Como esta doble expectativa no deja de tener muy serios tropiezos, el almirantazgo ha mandado colocar pontones-faros en la costa de Anglesey en el punto llamado Holy Head.

En pocas palabras, este sistema de faros consiste en un buque desmantelado, anclado á tiro de cañón de la playa, y en cuyos dos extremos se cuelgan dos faroles de color sobre un parapeto á propósito.

Un guardian vive en el ponton, y su encargo es mantener en buen estado las farolas y encenderlas por la noche y en los días de neblina.

Cada ocho días va un bote de tierra á llevar al guardian sus provisiones de boca y el combustible necesario para una semana, y apenas entrega su carga se vuelve á tierra.

Ahora bien; el 15 de junio de 1831 á la una de la tarde y en medio de una fuerte brisa del Sudeste, un personaje envuelto en un paletó de goma elástica y con la cabeza cubierta con un *sorruway* de fieltro se paseaba á largos pasos sobre el puente-faro de Holy Head.

Tres perros escoceses seguían á aquel hombre con la cabeza baja y la oreja caída.

El hombre se llamaba el baronet James Turner.

Los perros se llamaban Yeoman, Snowball y Selkirk.

Hacia un mes que el baronet servía en calidad de guardian en el faro con un sueldo de 30 libras, ó sean 150 duros al año.

Además James Turner tenía 25 años, ojos azules, cabello rubio y mejillas frescas y sonrosadas, como un durazno del Orleanés. Ni un átomo de locura había en su cerebro bien organizado, y si se le hubiera antojado hacer su testamento al disponer de sus cuantiosas riquezas, habría podido en conciencia emplear la frase sacramental: «en su entero y cabal juicio, memoria y entendimiento natural.»

Eso sí que James era de los que llegan al muelle al desatracarse el vapor, ó cuando el convoy pasa á toda máquina delante del parador.

Si lo convidaban á comer, de seguro llegaba en el momento en que todos se levantaban de la mesa. Si iba á un baile, era para ver á los criados apagando las luces.

Tenía el baronet por vecino de campo á Sir Jorge Peeble, cumplido caballero, que había ido á establecerse en Anglesey con su joven hermana María Peeble, una de esas inglesas que pintaba Lawrence.

Sir Jorge era un cazador desahogado y un pescador excelente. El baronet gustaba con delirio de ambos ejercicios, y sobraaba con esto para que fueran ambos grandes amigos.

Una noche en que el baronet acababa de despedirse de sus inmejorables vecinos de vuelta á su quinta, le dió por pensar que era muy rico, que su salud era incomparablemente buena, y que estaba soltero. En estos pensamientos fué sin saberlo á dar en que miss María no le iba en zaga en ninguna de esas tres circunstancias, y luego, también sin saberlo, se preguntó si la reunión de todas esas cualidades no sería una cosa apetecible.

Sacó su reloj, y á la luz de las estrellas pudo ver que era la una de la madrugada, y calculó que á tales horas quizá no estaría de humor su amigo Jorge para oír su demanda de matrimonio con su hermana María.

En justicia debemos sin embargo declarar que el baronet titubeó antes de seguir su camino: había tardado dos años para resolver esta grave cuestión y quería recobrar el tiempo perdido.

Al día siguiente, cuando se vestía para ir á hacer la demanda oficial, entró en su cuarto el piloto de su yate con la noticia de que se acercaba un banco de sardinas, prometiendo una pesca asombrosa.

—¿Le han avisado á sir Jorge? preguntó el baronet.

—Sí, señor baronet.

—Corriente; se nos reunirá en la mar, pensó James, y yo tendré menos embarazo en dirigirme mi petición. En seguida se embarcó en su bote.

Durante el día la sardina se alejó y James quiso cortarle la retirada. Por la noche remontó la sardina en dirección al golfo de Solway, lo cual fué una imprudencia: James remontó persiguiéndola, lo cual fué un desastre. En una palabra, trascurrieron tres días antes que el baronet volviese al puerto y á sus labores para que la primera cara amiga que se le presentase, el tierra que su amo acababa de dejar la isla para ir á Cumberland, donde pensaba casar á su hermana la bella María con sir Eduardo, hijo del célebre mayor Hogson.

James Turner ¡vive Dios! tuvo unas ganas rabiosas de saturar su *grog* con una fuerte dosis de morfina para adormecer en *eternum* su amor y su pesar en la tumba de sus mayores; pero habiendo encontrado en la ejecución de este proyecto graves dificultades por parte del boticario de semana de S. S. James, se preguntó si aquel primer arranque era del todo racio-

nal, y finalmente si no hallaría en la misantropía un consuelo mas digno y duradero.

Fijo en esta idea principió á sacar deducciones y argumentos sorprendentes.

Si el mayor Hogson, padre de mi rival, decía, hubiera sido muerto en la India, no se habría casado en Cumberland y Sir Eduardo no hubiera nacido.—*Allright.*

¿Por qué los indios no matarían al mayor Hogson? ¿por qué Sir Eduardo no se habrá roto una pierna, ó las dos, ó la nuca al saltar una valla?

Una vez en este camino, le fué imposible detenerse: la humanidad entera se hizo responsable del pesar del baronet, que resolvió vivir lejos de su contacto, y para ello, haciéndole la menor concesion, solicitó en el Almirantazgo el empleo de guardian de Holy-Head.

Nadie habría sido mas feliz en la elección de un retiro solitario: Robinson mismo no se hallaba mas incomunicado ni mas abandonado en su isla desierta que el baronet en su faro del mar.

Por el día pescaba ó cazaba al vuelo las gaviotas blancas que venían á revolotear en torno del buque: cuando cerraba la noche prendía los fuegos que le estaban confiados y bajaba á la cámara.

La pipa, el *grog* y la lectura eran entonces sus distracciones habituales. Cuando la mar estaba picada y el ponton forcejeaba sobre las anclas, el baronet cerraba su libro y quemaba un ponche monstruo de Ginebra. Recostado en la tablay de su cámara, oía en calma las quejas del viento, los crujidos de la madera y el rechinar de las anclas y cadenas de la bodega; su imaginación, exaltada por la soledad, por la concentración de su espíritu y el líquido inflamado, subía de punto hora por hora, minuto por minuto.

Entonces no era ya James Turner, sino el genio sombrío de aquel barco fantástico, y á su voz se movían los espíritus invisibles y misteriosos que poblaban aquellas soledades: las balas se salían de sus cajas y rodaban sobre cubierta con el ruido del trueno, y sin cesar resonaban los chirridos de las palancas de las bombas con sordo murmullo.

Jadeando y sin aliento James se dejaba caer en su hamaca y dormía un sueño febril.

La víspera del 15 de junio, el baronet se había embriagado como Falstaff so pretexto de representar una escena de Mefistófeles, y por eso tomaba el fresco sobre cubierta para disipar los humos de la noche anterior.

Dos incidentes vinieron á interrumpir su meditación.

Un bote que navegaba al horizonte, y una rata que acababa de asomarse por la escotilla.

Snowball, Yeoman y Selkirk se lanzaron como un torbellino por la escalera, dando endiablada caza al mísero animalito.

James siguió su trauilla al fondo de la bodega y descolgó una linterna para alumbrar aquella escena de muerte.

Muerta la rata, James la tomó con la mayor delicadeza por el rabo, no con la mano, sino con unas pinzas, y subió impasible sobre cubierta para arrojarla al mar.

Un grito de sorpresa se escapó de su pecho.

Sir Jorge Peeble, su hermana la hermosa María y un caballero desconocido estaban apoyados sobre la borda de estribor.

James abrió unos ojazos redondos y fijos como los de una lechuzca.

—Hola, buen hombre! gritó Jorge sin moverse; haced el favor de ayudarnos á izarr nuestras provisiones á bordo; nuestro bote está amarrado á popa.

II.

James se quedó inmóvil y silencioso.

—Contestad á mi hermano, buen hombre, dijo al punto la bella niña acercándose sin timidez al baronet, pero haciéndose atrás de repente á la vista de los despojos mortales de *roe-pan* que James tenía siempre en sus pinzas.

El joven señor se puso mas encarnado que un pimiento, y girando sobre los talones arrojó rata y pinzas por encima de la obra muerta. Era imposible imaginarse una situación mas ridícula para un enamorado.

Sin embargo, una esperanza, aunque débil, dilató por segunda vez su pecho oprimido. Tal vez sus amigos no lo habían conocido.

Calándose el *sorruway* hasta los ojos ahuecó la voz para decir: —Está prohibido por las ordenanzas del almirantazgo subir á bordo. Volvéos al bote é idos pronto; pronto, digo!

—Todo eso es muy justo, pero muy imposible, contestó sir Jorge acercándosele.

—¿Y por qué? preguntó James con su voz de contrabajo.

—Porque la mar se pone mala y tenemos viento de proa para entrar en puerto, y porque tambien se nos ha roto el timon.

James olvidando su papel levantó la cara para cerciorarse de lo que se le decía.

—James Turner! exclamaron á una los tres visitantes; y sir Jorge le dió un rudo apretón de manos á su ex-vecino.

—¿Pero qué hacéis aquí, amigo mio? dijo, dando una vuelta alrededor del baronet, y con este trage de lapon!

—Yo, contestó James tartamudeando, yo... pasaba... es decir, yo vine... es decir, que aquí estoy por... pescar un poco. Ya sabéis; me vuelve loco la pesca. El pescado aquí es abundante.

—Vaya! dijo miss María riéndose.

—¿No me hablábais de trasbordar provisiones? prosiguió el baronet para volver á su aplomo y concluir con las preguntas.

—Si por cierto, como que no hemos almorzado; pero qué atolondrado soy! Me había olvidado de presentaros á vuestro amigo Eduardo Hogson, que ha tenido la bondad de acompañarnos en esta escursion.

James se puso un poco pálido y cambió con el *gentleman* un saludo glacial.

—Venid, Jorge, dijo James dirigiéndose á la escalera exterior del ponton; os ayudaré á reparar la avería que ha sufrido vuestro bote.

—Os lo agradeceremos, dijo Jorge inclinándose por encima de la borda para mirar su bote.

—Gran Dios! exclamó levantando las manos al cielo.

—¿Que ha sucedido? preguntaron á la vez los demás.

—Que no tenemos bote!

—Que no tenéis bote! replicó el baronet incluíndose á su vez sobre la obra muerta.

—Se rompería la cuerda y el mar se lo llevó, dijo Sir Jorge con desaliento.

—Si... miradlo... ¿no lo veis? allá, por estribor! exclamó James sacando el antejo de su bolsillo.

—El es! él es, voto al chapiro!

—El es, como hay un Dios, afirmó á su vez sir Eduardo.

—Y ahora ¿qué haremos, Dios mio? preguntó la joven echando una mirada de espanto en torno suyo.

—Pregúntale á nuestro amigo Turner, mi pobre María: él es ahora dueño absoluto de nuestros destinos.... Hablad, James, hablad.

El baronet reflexionó un momento.

—Permitidme antes una pregunta, Jorge.

—Hablad.

—Teneis siempre buen apetito?

—Cierto que sí.

—Y sir Eduardo es tan buena muela como vos?

—Y algo mas... conte-tó modestamente Mr. Peeble.

—Entonces, prosiguió James con gravedad, contando con los dedos, uno... dos... y tres días hemos de pasar en este real ponton *Medusa*.

—James, os intimo que os espliqueis, dijo sir Jorge con imperio.

—Con mucho gusto. Yo habito solo este ponton y como muy poco; ya lo sabéis...

—¿Qué mas? qué mas?

—Un bote de Holy-Head me trae mis cortas provisiones cada ocho días. Por lo comun solo consumo la mitad de ellas para probar al almirantazgo que soy un hombre económico y sobrio. Hoy estamos á 15; ayer recibí mis víveres, que os ofrezco de buena voluntad; pero debo de advertiros que hasta el 21 no espero ningunos mas. Procediendo con una reserva estremada y una frugalidad escesiva puede ser que aun tengamos siquiera un soplo de vida cuando vuelva el bote.—Os ruego creáis, señorita, que no estais comprendida en este negocio de familia, pues cuento con que os he de hacer como se debe los honores de mi casa, y que no os faltará nada, de manera que si caemos antes del término fatal vos nos sobrevivireis para contar á las naciones horrorizadas el fin lúgubre de tres *gentlemen* muertos de hambre en el ponton de Holy Head.

—¿Pero eso es un horror! exclamó sir Jorge dando una patada furiosa.

—No me dijisteis, señorita, que almorzaríais de buena gana? continuó el baronet ofreciendo su brazo á Miss María. Pues permitidme que os conduzca á mi comedor.

Despues de haber hecho visitar á sus huéspedes los camarotes que les destinaba James puso la mesa para almorzar.

Sir Jorge y Eduardo contaron sus bocados y sus tragos de Oporto; el baronet devoró medio pastel, un pollo frio y media caja de sardinas y se bebió tres botellas de *Bordeaux-Lafitte*, quejándose de que no tenía apetito.

Después del almuerzo subieron todos sobre cubierta para digerir y tomar fresco. Al tercer paseo el honorable sir Eduardo Hegson principió á ponerse verde, á dar traspieses como un hombre ébrio, y su pobre corazón osciló como una campana dentro del pecho, síntomas inequívocos de un fuerte mareo.

Una sonrisa de triunfo se pintó en los labios del baronet, que suplicó á sir Jorge ayudase á bajar á su futuro cuñado y lo acostase en su camarote.

James y María se quedaron sobre cubierta.

—Señorita, dijo con emoción el noble baronet, fijando en la joven una mirada *parlante* de amor, no he dicho la verdad á vuestro hermano.

—¿Cómo así, milord?

—No tengo mas que hacer una señal, y al punto vendrá de tierra un bote á recibir mis órdenes.

(Concluirá.)

## INFLUENCIA DEL ALUMBRADO

SOBRE LAS COSTUMBRES.

I.

Hay cambios de usos indiferentes al parecer, que se escapan algunas veces á los ojos del observador, y que sin embargo tienen sobre nuestras costumbres una influencia decisiva: de este número es el alumbrado progresivo de París. Este objeto tan curioso ha introducido tan grandes mudanzas en nuestros hábitos y costumbres, que se nos permitirá hacer sobre él algun examen.

Si pudiesen salir de su tumba ¿qué dirían nuestros padres al vernos circular á media noche por las calles y plazas? Creerían sin duda los buenos señores que sus nietos han encontrado otro sol que reemplace al antiguo Febo despues que se pone.

«Ciertamente, les diríamos, habeis pensado bien; no vivimos ni de la misma manera, ni á las mismas horas que vosotros; el sol, esa antigualla que tan admirable es en el día, no vé mas que una parte muy pequeña de nuestras acciones; designamos el momento de gozar y de vivir á la hora en que la noche ve brillar nuestros mil faroles que son chispas del sol que hemos inventado. Hay persona que no ha visto salir y ponerse el sol mas que en la ópera, y si no fuera porque es necesario á la vejetacion podriamos muy fácilmente pasarnos sin él.»

Al oír nuestros abuelos estas palabras se volverían á meter en sus sepulcros, creerían que París está habitado por nigrománticos.

Nuestros padres de la edad media eran muy aficionados al sol; ellos, lo mismo que los antiguos, celebraban sus fiestas en el verano. ¿Y qué les hubiera sucedido, gran Dios, á ellos que no sabían en qué divertirse, si despues de un crudo invierno, si el día de Pascua, cuando todo revivía, cuando el año volvía á empezar con las primeras flores á un sol resplandeciente no hubiera inundado con sus rayos la faz venerable de sus basílicas, y no hubiera reflejado en los vidrios de su ventana? En su tiempo, los reyes y las reinas recién casados, los príncipes triunfantes no esperaban á las puertas de París que un sol hermoso viniese á brillar sobre sus bordados y sobre sus adornos para hacer su entrada pública? Era imposible entonces que hubiera una procesion larguísima, que daba mil vueltas por las calles del viejo París, y atravesaba á la vez mu-

chas iglesias, cuyas aéreas campanas no dejaban de tocar sin que hubiera un sol radiante? y aun para ahorcar, para poner una cucaña, para quemar á un herege ó á un adivino, ¿no esperaban que hiciera buen día?

En la edad media, después de puesto el sol, cesaba la vida activa, la vida animada; cada uno se recogía al seno de su familia, se atrincheraba en su chimenea, y después de la cena, leía, el que sabía, ó bien esperando la hora de acostarse, contaba historias del tiempo pasado. ¿Que época ha sido mas fecunda en cuentos extraordinarios, en leyendas maravillosas de la edad media? Nuestros padres, durante sus veladas, tenían tiempo suficiente para inventarlas. Dichosos ellos, si se contentaban con esto; pero se asustaban con los cuentos sobrenaturales, en que el diablo, los adivinos, los muertos, las fantasmas tomaban parte. Tenían formada de la noche una idea enteramente distinta que nosotros: entonces eran tinieblas opacas, horribles; los edificios que se diseñaban sobre un cielo sombrío, eran otros tantos monstruos horrendos; eran mil voces que cantaban lúgubremete en las cúpulas de las torres y en las almenas de los castillos. Eran los diablos arrastrando sus cadenas en los subterráneos inmediatos á la calle del Infierno: eran los muertos bailando su danza maquiavélica, en los cementerios que en aquella época estaban dentro de la ciudad á costa de los vivos; era el puñal del bandido bañado en sangre; era el aullido de los lobos que entraban de noche en París por la parte del rio. En fin, la noche era para nuestros padres un objeto de espanto, un velo detrás del cual se fraguaban todos los complots. El Dios del mar era el Dios de las tinieblas; poco á poco aquella fantasmagoría de la imaginacion que tanto influyó sobre las costumbres y la literatura de la edad media, iba desapareciendo delante de la ilustracion, y llega á hacerse interesante seguir el cambio de nuestras costumbres, á medida que se iba introduciendo en París el sistema de alargar el día.

En tiempos de revueltas, cuando los brigantes eran muy numerosos, cuando el enemigo se acercaba el presboste, mandaba á los habitantes colgar sobre su puerta una linterna, cuya orden era bien ó mal ejecutada. Pero hasta el siglo XVI no adquirió la ciudad un poco de seguridad y claridad; se reorganizó al guardia municipal. En 1525 se estableció un lugarteniente criminal encargado de hacer cumplir la ley que prevenia á todos los habitantes tener á la puerta colgada una linterna para preservarse de los ataques de los malhechores, llamados los malos garzones. Dos calles de París en que estos ejecutaban sus tropelias llevan aun su nombre.

A principio del siglo XVII los robos, los asesinatos habian llegado á su colmo; el parlamento se habia visto precisado á pronunciar sentencias conminatorias; pero el desorden no cesaba.

En fin, Luis XIV instituyó los faroles públicos (1) que eran unas velas que ardian cuando queria el viento, y que alumbraban muy mal; no habia nadie encargado de despabilarlos. Se colocó un farol á cada estremidad de la calle y uno al medio, aumentándose el número segun su longitud.

Con ocasion de este util aunque muy imperfecto establecimiento, se acuñó en 1666 una medalla en que se leia: *Orbs mundata et nocturnis faubas illustrata, la ciudad quedó limpia y alumbrada*; es necesario confesar que la inscripcion era mas brillante que clara. Los faroles eran cuadrados como los de las caballerizas, si nos hemos de atener á la medalla en cuestion que representa á la villa de París con un farol de esta figura en la mano.

El espíritu de mejoras que caracterizó el reinado de Luis XIV

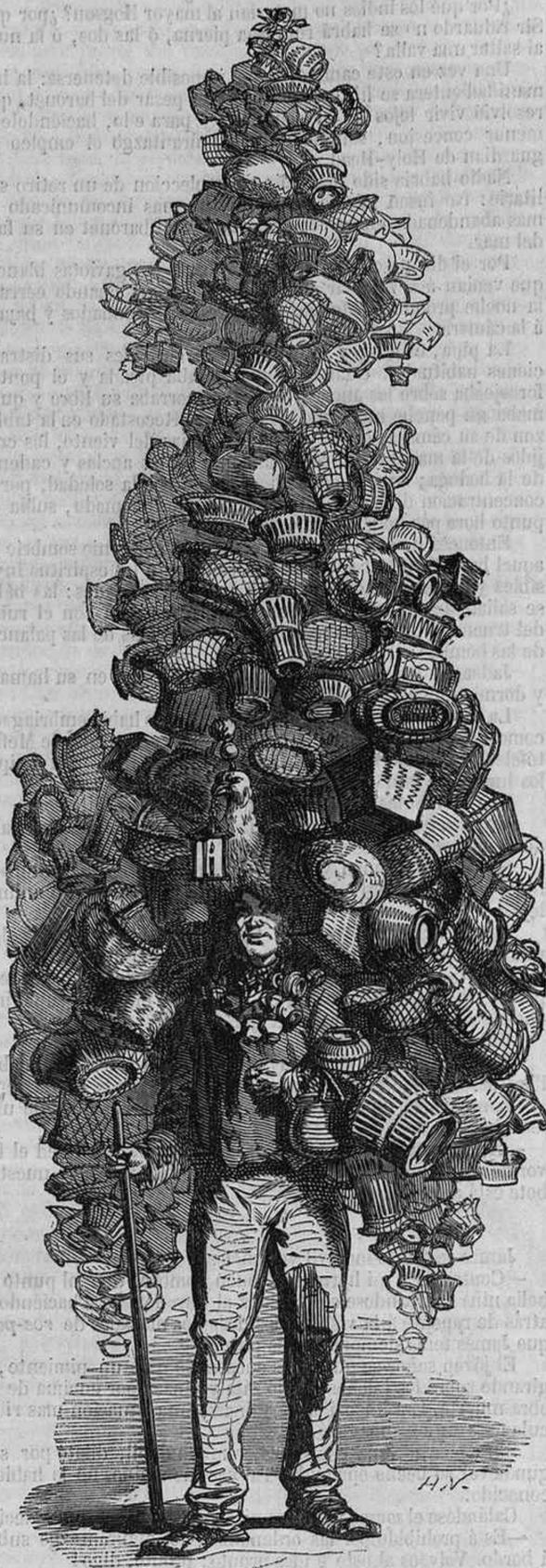
(1) París, decía el presidente Henault á mediados del siglo XVIII, era muy diferente de lo que es en el día; no habia faroles, habia muchos ladrones y asesinatos.

Véase el bello ideal de la claridad: para Henault era el farol; nosotros nos hemos hecho mas exigentes.



Influencia del alumbrado sobre las costumbres.

se extendió á todo lo que podia hacer á la ciudad segura y cómoda. Otra medalla del mismo año representa un Hércules armado de una maza con esta leyenda: *adsetor securitatis publica, defensor de la seguridad pública*. Esta medalla parecia anunciar que la vigilancia se halla convertida en Hércules.



Un cestero ambulante en París.

Desde entonces los parisienses se atreven á arriesgarse por la noche en las calles, y dan á la vida activa algunas horas mas que otras veces. Este cambio introdujo otro en las horas de comer. Bajo el reinado de Francisco I se almorzaba á las nueve, se comia á las cinco, y á las nueve de la noche se metian en la cama. Bajo el de Luis XIV se almorzaba á las once ó once y media y se comia á las seis; después no se conocia aun mas que que la velada, las reuniones; todo lo que era espectáculo, pasatiempo, diversion, tenia lugar antes de la última comida: después de esta todo se concluia. En aquellos tiempos las comedias se ejecutaban entre el almuerzo y la comida, y no todos los días. A fines del reinado de Luis XIV «daban las cuatro, dice Dufresny en sus *pasatiempos serios y cómicos*; vamos á la ópera; necesitamos lo menos de una hora para atravesar por medio de la muchedumbre que se agolpa á la puerta.» El espectáculo empezaba pues á las cinco, y por poco que durase eran tres horas; se cenaba á las ocho.

Entre tanto el gusto del teatro se iba haciendo general; creció considerablemente el número de teatros en el reinado de Luis XV: pero hay quien pretende que eso fué un medio político de distraer el espíritu de la declaracion real y del fausto del gabinete. La hora en que se daban las representaciones se iba haciendo muy incómoda; era preciso comer antes ó después del espectáculo, lo que tenia sus inconvenientes. Este estado de cosas iba á cambiar con el nuevo sistema de alumbrado.

En 1766 se adoptaron los reverberos, palabra nueva como la invencion. El señor Bourojedio de Chateaublane, hombre ensietemil mecheros: en 1779 se contaban 9,000; esto hizo una revolucion, lo que prueba que el alumbrado con velas era miserable, y que con los reverberos estaban las calles tan bien alumbradas, que esta circunstancia inspiró una pieza en verso titulada: *pobres, ladrones y rateros, gracias á los reverberos*.

Con la estension progresiva del alumbrado se veia á los habitantes de la ciudad continuar su existencia hasta hora mas avanzada de la noche.

Así á fines del reinado de Luis XIV, y sobre todo el de Luis XVI, se mudaron las horas de comer, se redujeron á dos comidas, y mientras que antes se desayunaban, comian y cenaban, entonces quedaban reducidas á almuerzo y comida. No fué esta mudanza hija de la frugalidad: jamás ha practicado París esta virtud sino en tiempo de hambre: y tememos con razon que la terrible consumacion de Gargantua. Este nuevo arreglo hizo que el tiempo se emplease con mas método, y dividió el día en dos partes muy distintas: la mañana que se emplea en nuestros negocios ó en hacer visitas, y que concluye á las cinco; y la tarde, consagrada á los placeres, y que empieza después de la comida para prolongarse indefinidamente durante la noche.

La mayor parte de los parisienses tienen costumbre de hacer un almuerzo muy ligero y una comida muy abundante, lo que produce alteraciones en la economía animal y hace las indigestiones mucho mas fatales. La muerte ha ganado mucho en esto.

Desde que se comia á las cuatro, las cinco ó las seis los espectáculos comenzaban á las siete para concluir á las once; lo mismo que sucede en el día y que parece debe suceder por mucho tiempo. Es verdad que sin las ordenanzas de policia los espectáculos habrian podido concluirse á la una ó las dos de la noche como se han visto ejemplos.

Los habitantes de París han querido prolongar el día para doblar su existencia; es preciso confesar que han hecho bien; porque si los hombres que duermen menos viven mas, ¿es otra cosa la vida que una cadena de sensaciones? ¿Y en qué época se buscaron con mas ahinco las fuertes emociones, las grandes sorpresas, los descubrimientos maravillosos? ¿Qué frenesí de gozar, de verlo todo y de absorber las mas sensaciones posibles por todos los sentidos abiertos á la vez?

En las agitaciones de estos largos días, en el seguimiento de nuestros deseos y nuestras fantasias, en la exigencia de nuestras pasiones desplegamos una energia verdaderamente romana y la cantidad de espíritus animales que sudamos por decirlo así por todos nuestros poros, nos acerca á grandes pasos á nuestro último asilo.

La vida devoradora de la noche, esta vida tan llena de seducción y de goces, gasta nuestros sentidos sobremedida; no queremos parecernos al hombre de que habla Jeaujaques que vivió cien años. Nosotros hacemos elástica la vida, y en lugar de entregarnos al descanso en el tiempo prescrito por la naturaleza, damos nuevas emociones á nuestra débil máquina, cansada ya por las innumerables agitaciones del día.

¿Qué influencia tan deliciosa ejercen sobre nosotros el teatro y las tertulias! En vano el sabio querrá inspirarnos una manera de vivir mas normal; una voz encantadora se acerca á nuestro oído y nos dice: «camina por esos floridos senderos, respira esos perfumes y ese aire que embriaga: toma la corona de los festines y recoge esas graciosas sonrisas! Todo esto hace mas corta la vida, pero mucho mas amena.

SOLUCION DEL CROQUETICO PUBLICADO EN EL NUMERO 279.

Araña, ¿quién te arañó? otra araña como yo.



Influencia del alumbrado sobre las costumbres.